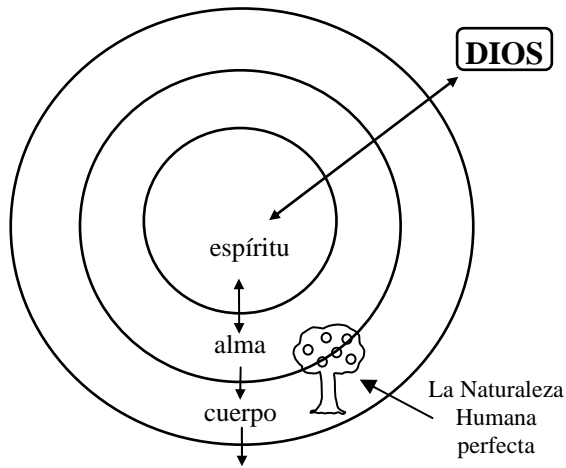


VISTA GLOBAL DE LAS DOS NATURALEZAS

1

Adán - antes de pecar
(Jesús - mientras que estaba en el mundo)



Todo comportamiento estaba en armonía total con el carácter de Dios, totalmente agradable a Dios.



= La naturaleza humana sin pecado, totalmente compatible con Dios.

Gén. 1:27 Y Dios creó al ser humano a su imagen;

...

Gén. 2:7 Y Dios el SEÑOR ... sopló en su nariz hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

Gén. 1:31 Dios miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno. ...

Rom. 5:14 ... Adán, quien es figura de aquel que había de venir.

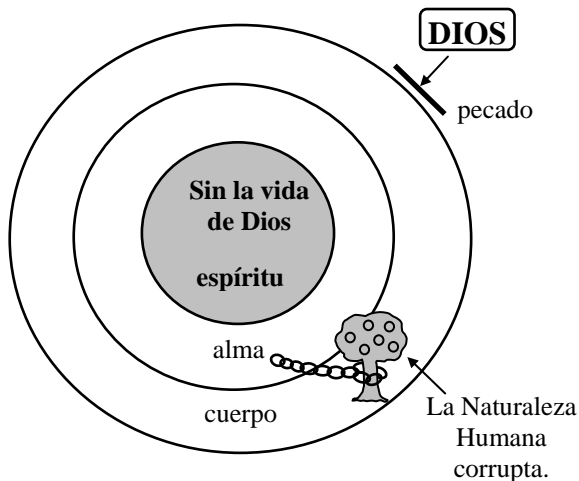
1 Cor. 15:45 ... «El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser viviente»; el último Adán, en el Espíritu que da vida.

Fil. 2:5-7 ... Cristo Jesús, ... se rebajó voluntariamente, ... haciéndose semejante a los seres humanos.

Heb. 4:15 (Jesús) ... ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado.

2

Todos los incrédulos



Nada de lo que el hombre hace, puede alcanzar la perfección. Por lo tanto, todo lo que hace el hombre es defectuoso, e inaceptable a Dios.



= La naturaleza humana pecaminosa, corrupta y incapaz de producir fruto aceptable y agradable a Dios.

Isaías 64:6 Todos somos como gente impura; todos nuestros actos de justicia son como trapos de inmundicia.

Rom. 3:23 todos han pecado y están privados de la gloria de Dios,

Rom. 3:10-12 ... «No hay un solo justo, ni siquiera uno; ... nadie que busque a Dios. Todos se han descarriado, a una se han corrompido. No hay nadie que haga lo bueno; ¡no hay uno solo!»

Mateo 7:18 ... un árbol malo no puede dar fruto bueno.

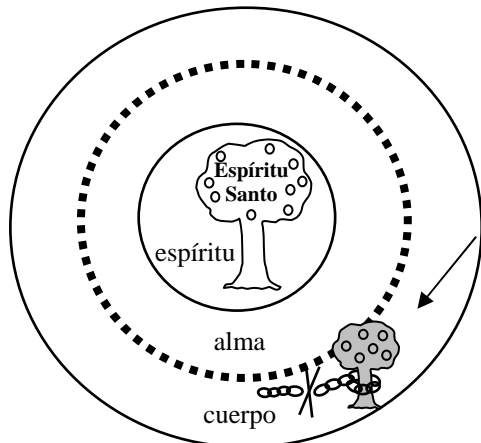
Efe. 2:12 ... sin esperanza y sin Dios en el mundo.

1 Cor. 15:22 ... en Adán todos mueren, ..

Pensamiento: Dios solo puede aceptar lo perfecto, sin defecto. Nada de origen humano tiene esa calidad. La naturaleza humana está desprovista de la vida de Dios. Solo Dios puede hacer lo perfecto.

3 La condición de “permanecer” en armonía con el Espíritu Santo. (La vida cristiana “normal”)

“Caminar en el Espíritu”



La naturaleza humana sigue existiendo, pero **sin poder**

Todo lo que **yo permito que haga el Espíritu Santo a través de mí es eterno y será recompensado** en el Tribunal de Cristo.

Gál. 5:16 Así que les digo: Vivan **por el Espíritu**, y no seguirán los deseos de la naturaleza pecaminosa.

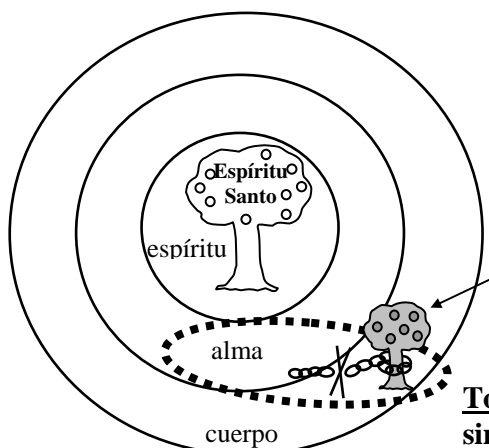
Rom. 8:5-6 ... los que viven conforme al Espíritu fijan la mente en **los deseos del Espíritu**. ... la mentalidad que proviene del Espíritu es **vida y paz**.

Gál. 5:22-23 ... **el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio**. ...

Nota: La línea circular de puntitas representa un aspecto “condicional” de permanecer.

4 La condición de “no permanecer” (por tener ofensas no resueltas con el Espíritu Santo)

“Caminar en la naturaleza humana”



La ley condena la fruta de la Naturaleza Humana

Todo lo que **no** es motivado por el Espíritu Santo es **temporal, sin vida** de Él y **no** recompensable. (madera, heno, hojarasca).

Juan 15:4-5 Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, ... así **tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí**. ... separados de mí no pueden ustedes hacer **nada**.

Rom. 8:8 Los que viven según la naturaleza pecaminosa **no pueden agradar a Dios**.

Gal. 5:17 **Porque ésta desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu desea lo que es contrario a ella. Los dos se oponen entre sí**, ...

Pensamientos:

Aunque estoy caminando en armonía con el Espíritu Santo (# 3), y no hay ninguna ofensa no resuelta, **no todo** lo que hago es motivado por Él, o es aun agradable a Él. Tal como yo le permita hacerme crecer y madurar espiritualmente, Él tendrá cada vez más libertad para producir Su fruto.

Si me encuentro fuera de comunión con el Espíritu Santo (# 4), es por **mi propio querer**. No necesito estar fuera de armonía con el Espíritu Santo por más tiempo que **yo opto ser**. Restauración a la condición de permanecer en armonía (# 3) sucederá **inmediatamente** al confesar las ofensas por las cuales el Espíritu Santo me tiene responsable. Tenemos **libertad** en Cristo...**no** independencia.

¿Cómo puedo saber si estoy fuera de armonía con el Espíritu Santo (# 4)? Usualmente **síntomas físicos** indican que el cuerpo está enfermo. Similarmente se debe reconocer los **síntomas espirituales de la naturaleza pecaminosa**, tales como: **Confusión, Impaciencia, Falta de paz, Ansiedad, Quejas, Insatisfacción, Falta de victoria espiritual, Preocupaciones, Frustración, Enojos, Hábitos adictivos**, etc.

1. La perspectiva de Dios en cuanto al pecado es diferente a la nuestra. Los hechos están a la vista de los hombres, pero “la raíz” del problema delante de Dios es la naturaleza humana.

Mateo 5:21-22 (Jesús dijo) *Ustedes han oído que se dijo a sus antepasados: “No mates, y todo el que mate quedará sujeto al juicio del tribunal.” Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. ...*

5:27-28 *Ustedes han oído que se dijo: “No cometas adulterio.” Pero yo les digo que cualquiera que mira a una mujer y la codicia ya ha cometido adulterio con ella en el corazón.*

Mateo 15:19 *Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, la inmoralidad sexual, los robos, los falsos testimonios y las calumnias.*

Lucas 16:15 *Él les dijo: «Ustedes se hacen los buenos ante la gente, pero Dios conoce sus corazones. Dense cuenta de que aquello que la gente tiene en gran estima es detestable delante de Dios.*

2. Dios utiliza las plantas para mostrarnos la vida humana.

Jer. 17:5-6 *Así dice el SEÑOR: «¡Maldito el hombre que confía en el hombre! ¡Maldito el que se apoya en su propia fuerza y aparta su corazón del SEÑOR! Será como una zarza en el desierto: no se dará cuenta cuando llegue el bien. Morará en la sequedad del desierto, en tierras de sal, donde nadie habita.*

17:7-8 *»Bendito el hombre que confía en el SEÑOR, y pone su confianza en él. Será como un árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme que llegue el calor, y sus hojas están siempre verdes. En época de sequía no se angustia, y nunca deja de dar fruto.»*

Mateo 7:17-18 *... todo árbol bueno da fruto bueno, pero el árbol malo da fruto malo. Un árbol bueno no puede dar fruto malo, y un árbol malo no puede dar fruto bueno.*

3. La naturaleza humana es imposible de transformar.

Jer. 17:9 *Nada hay tan engañoso como el corazón. No tiene remedio.*

Juan 6:63 *El Espíritu da vida; la carne no vale para nada. ...*

Rom. 7:18 *Yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa, nada bueno habita. ...*

Rom. 3:10-12 *Así está escrito: «No hay un solo justo, ni siquiera uno; ... nadie que busque a Dios. ... No hay nadie que haga lo bueno; ¡no hay uno solo!»*

Rom. 8:8 *Los que viven según la naturaleza pecaminosa no pueden agradar a Dios.*

Gál. 5:16-17 *... la naturaleza pecaminosa. Porque ésta desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu desea lo que es contrario a ella. Los dos se oponen entre sí, ...*

4. La ley condena el fruto de la naturaleza humana. Así que, la ley sirve para mostrarme que no debo confiar en la naturaleza humana, sino en el Espíritu Santo que vive en mí. (Ver también Gálatas 3:1-3)

Rom. 3:19-20 ... sabemos que todo lo que dice la ley, lo dice a quienes están sujetos a ella, para que todo el mundo se calle la boca y quede convicto delante de Dios. Por tanto, nadie será justificado en presencia de Dios por hacer las obras que exige la ley; más bien, mediante la ley cobramos conciencia del pecado.

Rom. 5:20 En lo que atañe a la ley, ésta intervino para que aumentara la transgresión. ...

Gál. 5:22-23 ..., el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad,²³ humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. (porque todo el fruto del Espíritu Santo está conforme al carácter de Dios).

Nota: **Rom. 4:15** ... donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

Rom. 5:13 ... Es cierto que el pecado no se toma en cuenta cuando no hay ley;

5. Santiago nos dice que las dos naturalezas son como dos fuentes de agua, una salada y la otra dulce.

Santiago 3:9-12 ... De una misma boca salen bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¿Puede acaso brotar de una misma fuente agua dulce y agua salada? Hermanos míos, ¿acaso puede dar aceitunas una higuera o higos una vid? Pues tampoco una fuente de agua salada puede dar agua dulce.

Juan 7:37-39 ... Jesús se puso de pie y exclamó: —¿Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba! De aquel que cree en mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva. Con esto se refería al Espíritu ...

Nota: La Ley podría ser representada por un letrero al lado de una fuente salada en el desierto, que diga: ¡ADVERTENCIA! "ESTA AGUA ESTÁ CONTAMINADA Y NO SIRVE PARA BEBER."

Nota: A la vista parece bien el agua salada, pero no puede sostener la vida humana.

Nota: La "gravedad" puede servir como ilustración de cómo la naturaleza humana siempre quiere alejarme de Dios. Tal como la gravedad me atrae para abajo, de igual forma la naturaleza humana siempre me atrae espiritualmente para abajo. Mientras yo esté en esta tierra siempre tendré que tomar en cuenta la gravedad. Así también tendré que tomar en cuenta la naturaleza humana para no dejar que me haga tropezar.

6. En los capítulos 7 y 8 de romanos, Pablo nos habla de la inutilidad de la naturaleza humana, y como debemos participar en el poder del Espíritu Santo.

Nota: **En los siguientes versículos, la palabra "muerte" se refiere a la "ausencia de vida", es decir, una ausencia de la vida que tiene su origen en Dios.**

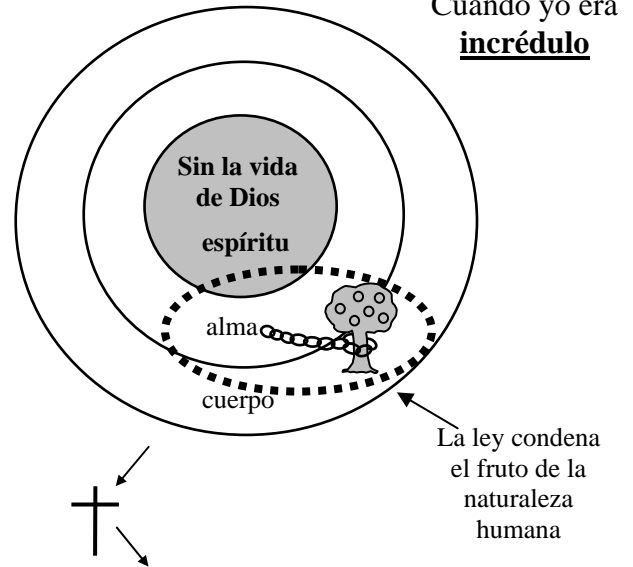
- a. Dios dice que el creyente ha muerto (está libre) en cuanto a la naturaleza humana.

Rom. 7:4-7 ... hermanos míos, ustedes murieron a la ley mediante el cuerpo crucificado de Cristo, a fin de pertenecer al que fue levantado de entre los muertos. De este modo daremos fruto para Dios.

- b. Cuando yo era incrédulo andaba dominado por la naturaleza humana que habita en este cuerpo humano. Así que el fruto muerto de mi vida no podía agradar en nada a Dios.

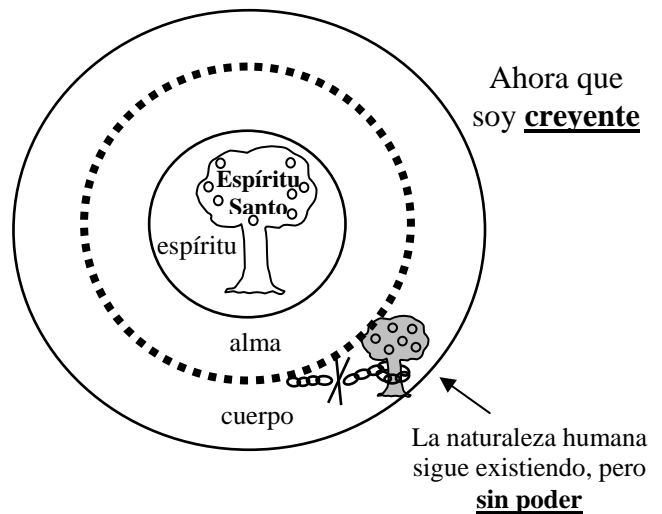
Rom. 7:5 *Porque cuando nuestra naturaleza pecaminosa aún **nos dominaba**, las malas pasiones que la ley nos despertaba actuaban en los miembros de nuestro cuerpo, y **dábamos fruto para muerte**.*

El estar muerto en cuanto al pecado quiere decir que el creyente ha sido **liberado del poder** de la naturaleza humana. **No quiere decir que la naturaleza pecaminosa ha dejado de existir.**



- c. Cuando llegué a ser creyente en Jesús, fui liberado del poder de la naturaleza pecaminosa, para que libremente pueda andar en armonía con el Espíritu Santo.

Rom. 7:6 *Pero ahora, al morir a lo que **nos tenía subyugados**, hemos quedado **libres** de la ley, a fin de servir a Dios con **el nuevo poder que nos da el Espíritu**, y no por medio del antiguo mandamiento escrito.*



- d. Dios no dio la ley para que el hombre pudiera hacerse aceptable por haberla cumplido. Más bien fue dada para que el fruto de la naturaleza humana fuera claramente expuesto.

Nota: La línea circular de puntitas representa un aspecto "condicional" de permanecer.

Rom. 7:7-13 *¿Qué concluiremos? ¿Que la ley es pecado? ¡De ninguna manera! Sin embargo, si no fuera por la ley, **no me habría dado cuenta de lo que es el pecado**. Por ejemplo, nunca habría sabido yo lo que es codiciar si la ley no hubiera dicho: «No codicies.» ... Concluimos, pues, que la ley es santa, y que el mandamiento es santo, justo y bueno. Pero entonces, ¿lo que es bueno se convirtió en muerte para mí? ¡De ninguna manera! Más bien fue el pecado lo que, valiéndose de lo bueno, me produjo la muerte; ocurrió así **para que el pecado se manifestara claramente**, o sea, **para que mediante el mandamiento se demostrara lo extremadamente malo que es el pecado**.*

- e. Pablo se dio cuenta que su naturaleza humana no fue mejorada cuando él llegó a ser creyente. Aunque él había recibido al Espíritu Santo, no fue cambiada en nada su naturaleza humana, la cual seguía produciendo fruto defectuoso como siempre.

Rom. 7:14-17 Sabemos, en efecto, que la ley es espiritual. Pero yo soy meramente humano, y estoy vendido como esclavo al pecado. No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco. Ahora bien, si hago lo que no quiero, estoy de acuerdo en que la ley es buena; pero, en ese caso, ya no soy yo quien lo lleva a cabo sino el pecado que habita en mí.

- f. Pablo, igual a todo creyente, tuvo que aprender, que no hay remedio para la naturaleza humana. Es imposible mejorar la naturaleza humana, la cual estará conmigo hasta que yo deje este cuerpo humano donde reside ella.

Rom. 7:18-20 Yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa, nada bueno habita. Aunque deseo hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace sino el pecado que habita en mí.

7:21-24 Así que descubro esta ley: que cuando quiero hacer el bien, me acompaña el mal. Porque en lo íntimo de mí ser me deleito en la ley de Dios; pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo. ¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me librará de este cuerpo mortal?

- g. Dios ha provisto una solución para que podamos escapar del poder de la naturaleza humana. Pero no se cambia la naturaleza humana, como muchos creyentes suponen. Más bien, Él nos ha dado Su naturaleza divina, en el Espíritu Santo mismo. (Ver también 2 Pedro 1:3-4)

Rom. 7:25 ¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor! En conclusión, con la mente yo mismo me someto a la ley de Dios, pero mi naturaleza pecaminosa está sujeta a la ley del pecado.

Rom. 8:1-4 Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, pues por medio de él la ley del Espíritu de vida me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte. En efecto, la ley no pudo liberarnos porque la naturaleza pecaminosa anuló su poder; por eso Dios envió a su propio Hijo en condición semejante a nuestra condición de pecadores, para que se ofreciera en sacrificio por el pecado. Así condenó Dios al pecado en la naturaleza humana, a fin de que las justas demandas de la ley se cumplieran en nosotros, que no vivimos según la naturaleza pecaminosa sino según el Espíritu.

8:5-8 Los que viven conforme a la naturaleza pecaminosa fijan la mente en los deseos de tal naturaleza; en cambio, los que viven conforme al Espíritu fijan la mente en los deseos del Espíritu. La mentalidad pecaminosa es muerte (ausencia de vida), mientras que la mentalidad que proviene del Espíritu es vida y paz. La mentalidad pecaminosa es enemiga de Dios, pues no se somete a la ley de Dios, ni es capaz de hacerlo. Los que viven según la naturaleza pecaminosa no pueden agradar a Dios.

Gálatas 2:19-21 Yo, por mi parte, mediante la ley he muerto a la ley, a fin de vivir para Dios. He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí. ...

Vivan por el Espíritu,
y no seguirán los deseos de la naturaleza pecaminosa. (Gálatas 5:16)